

UNA AUTOETNOGRAFÍA CRÍTICA DE LA PSICOLOGÍA: LA EXPERIENCIA DE IAN PARKER

A CRITICAL SELF-ETHNOGRAPHY OF PSYCHOLOGY: THE EXPERIENCE OF IAN PARKER

Manuel Alejandro Moreno Camacho*

Universidad del Valle

Recibido: 14 de abril de 2020–Aceptado: 12 de noviembre de 2020–Publicado: 1 de enero de 2021

Forma de citar este artículo en APA:

Moreno-Camacho, M. A. (enero-junio, 2021). Una autoetnografía crítica de la psicología: la experiencia de Ian Parker [Reseña]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), pp. 371-376. <https://doi.org/10.21501/22161201.3582>

En su más reciente libro publicado por Routledge, *Psychology through critical auto-ethnography*, Ian Parker (2020). Asume el rol de antropólogo para explorar el mundo de la psicología en tanto disciplina académica. En contraste con los etnógrafos clásicos que viajaban a tierras lejanas para describir otros mundos —otras culturas— y descubrir en ellos claves de la existencia y la organización humana, Parker elige el camino de la autoetnografía, para escudriñar el mundo de la psicología a través de su propia experiencia como estudiante, investigador, profesor y activista social.

De entrada, esta presentación resulta de gran interés para quienes hemos encontrado en el trabajo de Ian Parker una referencia importante para nuestra formación como psicólogos sociales. Y más aún, para quienes, a través de nuestro camino de formación, nos hemos encontrado con el psicoanálisis como una alternativa frente a aquello de la psicología que no satisface nuestra manera de concebir a los seres humanos. Debo confesar que avancé en la lectura del libro con una expectativa asociada a esta idea, sin embargo, aunque hace referencia a su relación con el psicoanálisis en diferentes partes del libro, Parker es claro en destacar hacia el final del mismo que la

* Doctor en Psicología, Universidad del Valle. Profesor Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. Investigador del grupo Estudios de Familia y Sociedad. Cali, Colombia. Contacto: moreno.manuel@correounivalle.edu.co. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4314-2215>. Google Scholar: <https://bit.ly/2FtNMi9>.

manera en que encontró en el psicoanálisis una alternativa dentro y contra el *psy complex*, es una historia para contar en otro libro. Así que, sobre esta cuestión, en este libro solo encontraremos una fórmula provocadora retomada de Erica Burman (2017), que presenta al psicoanálisis como el otro reprimido de la psicología.

Avanzaré entonces en presentar los argumentos que en mi lectura se revelaron como los principales de esta autoetnografía. Se trata de un recorrido por el mundo de la psicología a partir de la experiencia personal del autor, pero es mucho más que el relato de una vivencia personal. La autoetnografía es un método que permite una lectura oscilante entre lo familiar y lo extraño, lo calculado y lo contingente, y es, sobre todo, una ilustración de lo indiscernible de la intersección entre lo individual y lo social. El libro de Ian Parker es una banda de Moebius, y como tal, muestra lo paradójico e indiscernible de un conjunto de experiencias singulares que acontecen en el marco de una sucesión de acontecimientos históricos. Leerlo es acercarnos a su historia, y al mismo tiempo, a través de su pluma, explorar algunos de los debates más relevantes de la crítica a la psicología.

En la primera parte, “Studying psychology”, Parker relata su encuentro con la disciplina, que es también un desencuentro. En su experiencia como estudiante, en la segunda mitad de la década de los 70, fue introducido en una psicología orgullosa de su lugar como ciencia. Los experimentos, los test y las clasificaciones que hacían parte del repertorio de esta psicología son cuestiones presentadas con profunda sospecha por parte del autor, una sospecha alimentada por su afinidad con el marxismo, las teorías sobre la ideología y su participación en grupos de formación política.

De esta manera, relata cómo su interés por la disciplina se alimenta de su preocupación política por los usos de la misma. La dimensión ideológica que tiene lugar en el desarrollo de las teorías y el impacto que ello tiene en la configuración de un sentido común que se extiende a las prácticas sociales, por ejemplo, en ejercicios de clasificación y segregación de grupos sociales.

Sin embargo, es también en su proceso de socialización en la disciplina que encuentra, dentro de la misma, alternativas para hacer frente a estas cuestiones. En particular, en el movimiento de crisis de la psicología social y el advenimiento de un nuevo paradigma. Su encuentro con los trabajos de Rom Harré, influenciados por la perspectiva etogénica y el interaccionismo simbólico, constituyen una importante influencia en los inicios de su trayectoria de formación.

En la segunda parte, “Psychological research”, Parker rememora su experiencia como estudiante de doctorado, enfocándose en su inmersión como participante activo en un departamento de psicología y en las vicisitudes asociadas a la escritura de una tesis. Este camino le sirve para ilustrar los juegos de poder, las luchas paradigmáticas y las lógicas relacionales que caracterizan el entorno institucional de la disciplina. A través de su experiencia como aspirante a una beca para

avanzar en sus estudios de doctorado, comenta los juegos de rol que tienen lugar en el mundo académico, ilustrándolos a través de su propio caso y el de quienes fueron sus entrevistadores, y posteriormente, relatando sus relaciones con otros doctorandos y con sus supervisores.

Aunque se trataba un discurso marginal, su interés por el estudio del poder y la ideología en las prácticas de la psicología encontró un eco en algunos investigadores de la Universidad de Southampton, quienes ya estaban trabajando con las ideas de la *nueva psicología social*, y lo acompañaron en el desarrollo de una tesis teórica que se salía de los cánones tradicionales del paradigma dominante de la psicología experimental. Así, en el capítulo 8, “Social. What is a dissertation?”, Parker presenta una retrospectiva de los principales argumentos de su tesis doctoral: *power, ideology and new social psychology*, logrando una interesante muestra de las ideas seminales que fundamentan su pensamiento y sobre las que se sientan las bases de la psicología crítica que ha desarrollado en su trayectoria académica.

La tercera parte, “Teaching psychology”, está dedicada a sus primeros pasos como profesor. En un entorno altamente marcado por la burocracia y las luchas de poder entre colegas, Parker relata su experiencia como vocero del *psy complex*. Esta es una noción que retomó de Michel Foucault desde el tiempo de su disertación doctoral, y que ahora en sus años como profesor ve funcionar en cuerpo propio. El resultado de ello le lleva a corroborar la manera en que el saber psicológico performa la experiencia subjetiva y las relaciones, tanto de quienes se interesan en dicho saber como de aquellos a quienes está dirigido, tanto en su rol de estudiantes como de sujetos de las investigaciones psicológicas. Y en general, cómo dicho saber psicológico se integra al sentido común de una época, penetrando hasta los lugares más íntimos e insospechados.

En esta parte nuestro autoetnógrafo narra la manera en que al inicio de su carrera docente fue preciso trasegar por la enseñanza de teorías con las que no tenía simpatía, por ejemplo, el conjunto de teorías de la personalidad. Esta es una experiencia común a la mayoría de quienes nos hemos desempeñado como profesores. Quizá en algún momento de nuestras carreras hemos enfrentado encargos de enseñanza que no están en la línea de aquello que más nos interesa. Pero, como lo relata Parker, esta es siempre una buena oportunidad para explorar el terreno de la disciplina en la que nos movemos, aunque a veces sea una experiencia que comporta una alta carga de malestar subjetivo. Además, haciendo honor a las contingencias de este tipo de experiencias, pueden resultar derivas interesantes. Por ejemplo, en su caso, el encargo de enseñar sobre psicoterapia a estudiantes de último año de formación básica en psicología contribuyó en su decisión por iniciar su entrenamiento como psicoanalista.

Este relato de sus primeros años en la labor docente, en la década de los 80, incluye la conformación inicial de grupos de trabajo orientados al estudio y la enseñanza de otras formas de hacer psicología, diferentes a las representadas en el paradigma dominante en los centros de formación. Estas otras formas de la psicología incluían aproximaciones cualitativas, preocupación por la

acción social y por las incidencias políticas del discurso y las prácticas psicológicas. En este camino relata su encuentro con Erica Burman, con quien trabajó de la mano en la conformación de estos grupos, los cuales atendieron a diferentes denominaciones en diversos periodos de tiempo, por ejemplo: *Psychology for Social Justice and Equality*, *Psychology and Social Responsibility* y *Psychology Politics Resistance*. Y es en el desarrollo de esta labor que encuentran un terreno fértil para continuar sus investigaciones y acentuar la legitimidad de su trabajo académico a través de los estudios sobre el discurso. De manera que hacia 1990, el grupo fue denominado *Discourse and Resistance Group* para, posteriormente en ese mismo año, dar lugar a la *Discourse Unit*, nombre con el cual han realizado un trabajo sostenido hasta nuestros días.

Así, en la cuarta parte del libro, “Going critical”, Parker avanza hacia lo que define como las razones que darían a su ejercicio en la psicología el apelativo de psicólogo crítico. Son cuatro capítulos en los que describe las relaciones de la *Discourse Unit* con otros grupos de trabajo y movimientos de reivindicación con interés de transformación social. Entre estos se destaca la relación con grupos académicos interesados en el análisis de discurso en Reino Unido, otros países de Europa y Estados Unidos. También precisa la articulación con iniciativas ciudadanas relacionadas con la reivindicación de derechos y libertades de pacientes de servicios de salud mental, por ejemplo *Hearing Voices Network* y *North West Right to Refuse Electroshock*.

Entre los argumentos relevantes para referirse a estas relaciones y a las actividades en torno a estos grupos y experiencias se destacan: el descubrimiento de una lectura diferente de los trabajos de Lev Vigotsky, más orientada a destacar la radicalidad de su pensamiento dirigido al cambio y la transformación, que su lectura tradicional como psicólogo del desarrollo; la perspectiva de Michel Foucault sobre los sistemas de división, clasificación y exclusión en la cultura moderna, asociados a las divisiones oriente-occidente, la heteronormatividad, y la división entre la razón y la locura; así como también la experiencia de los movimientos de antipsiquiatría, la psiquiatría democrática y la psiquiatría transcultural.

Dichas relaciones entre grupos y los argumentos destacados dan lugar a una interesante discusión entre relativismo y realismo. Esta discusión incluye una lucha de posiciones entre diferentes formas de hacer análisis de discurso y las posiciones asumidas desde estas perspectivas con respecto al poder y la ideología y, por tanto, su manera de concebir la acción social. Sin embargo, lo que inicialmente se presenta como apasionada lucha entre posiciones irreconciliables, finaliza como una posibilidad de integración. Desde la perspectiva de Parker, relativismo y realismo crítico brindan la posibilidad de pensar críticamente tanto la psicología como disciplina como la experiencia psicológica.

En el relato también cobra lugar su experiencia en una nueva institución, Bolton Institute of Higher Education, en la que se conquista una posición que favorece el camino para realizar proyectos asociados a sus intereses de investigación y acción, al mismo tiempo que se enfrenta a

las vicisitudes que aparecen cuando el discurso institucional decide usufructuar los significantes de la crítica para fines de posicionamiento y crecimiento. Todo ello en el marco del proceso de mercantilización de la educación y transformación de las relaciones laborales por el proceso de neoliberalización de la educación y de la psicología.

En la quinta parte, “Institucional crises”, el autor relata su regreso a Manchester Metropolitan University, institución en la que otrora había iniciado su carrera como profesor, y hace una remembranza de su posición crítica frente a las lógicas institucionales de explotación y deterioro de las relaciones humanas por efecto de la demanda exacerbada de obediencia por parte de quienes, ocupando cargos directivos-administrativos en instituciones educativas, se identifican con los objetivos impuestos por las lógicas de desarrollo orientadas al reconocimiento individual y el crecimiento económico indiscriminado.

A través de su propio caso, y cuyo relato transmite lo desgastante de la lucha y el saldo de malestar emocional derivado de la misma, Parker muestra la manera en que los valores del capitalismo neoliberal impregnan las lógicas de trabajo y las relaciones humanas en las instituciones universitarias. Pero también muestra alternativas de organización colectiva y gestos de solidaridad entre colegas y amigos que favorecieron avanzar con su posición crítica y procurar defender sus principios hasta las últimas consecuencias.

Los eventos relatados en esta parte del libro conducen a lo que el autor denomina su salida de la psicología. Aunque, como él mismo lo relata, se trata de una salida ambigua pues, si bien el desenlace de su trayectoria académica da un paso al costado respecto de los departamentos de psicología en tanto que entornos institucionales de producción-reproducción de la disciplina, sus investigaciones y procesos de acción social continúan guardando relación con preguntas que han animado sus trabajo desde el inicio de su recorrido en la disciplina psicológica, y que contribuyen a la reflexión y la crítica sobre la misma. Preguntas que tras la lectura de su autoetnografía me atrevería a formular: ¿cómo funciona la psicología?, ¿qué hace con los sujetos a los que se dirige?, ¿cómo performa relaciones en la vida cotidiana?, ¿cómo podemos resistir frente al impulso de sus efectos en las relaciones humanas en el mundo contemporáneo?

De esta manera, el libro de Ian Parker enseña sobre las vicisitudes de sostener una posición crítica y también sobre lo apasionante de mantener un ánimo reflexivo, fiel a los valores y convicciones que cada uno ha construido sobre el propio rol en el marco del *psy complex*. A lo largo de sus páginas no deja de señalar la paradoja a la que asistimos cuando apelamos a una posición crítica desde la psicología misma, pues el esfuerzo por revelar, eludir y transformar lo que el discurso psicológico hace, se ve permanentemente enrarecido por el hecho de que siempre estamos demasiado embebidos en el mismo.

Este libro, a lo largo de sus veinte capítulos, es una invitación constante a asumir el reto político de elegir la manera en la que queremos responder frente a la psicología en tanto que representantes de ella. Conformarnos, cuestionarla o subvertirla son alternativas en las que oscilamos, como Parker nos recuerda, entre procesos que siempre involucran la cultura, la ideología y el poder.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al profesor Ian Parker y a la Editorial Routledge, por el envío un ejemplar del libro a Colombia para realizar esta reseña y continuar los diálogos académicos.

REFERENCIAS

Burman, E. (2017). *Deconstructing developmental psychology, 3rd Edition*. Routledge.

Parker, I. (2020). *Psychology through critical auto-ethnography*. Routledge.